

Las Tecnologías de la Información y Comunicación TIC, elemento didáctico para el fortalecimiento de la práctica pedagógica

¹Karen Zuleidy Sánchez Granados

ORCID: <https://orcid.org/0009-0008-1470-7660>

karensan_22@hotmail.com
Colegio José Eusebio Caro.
Colombia.

²Gennifer Solano Sanguino

ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9322-9260>

genifferss1989@hotmail.com
Institución Educativa La Salle.
Colombia.

Recibido 17/02/2026

Aprobado: 25/02/2026

RESUMEN

Los docentes de la actualidad enfrentan una serie de desafíos en las aulas de clase o ambientes de aprendizaje, esto se debe en gran medida a las transformaciones así como cambios que ha experimentado la sociedad, definiendo un contexto sociocultural en donde una de sus características principales es la emancipación y proliferación de los avances y desarrollos en ámbitos como el científico y el tecnológico. A partir de esto, se entiende que la práctica pedagógica del docente también ha sufrido importantes cambios para poder adaptarse a los cambios del entorno; es relevante señalar que las Tecnologías de la Información y la Comunicación, conocidas como TIC, han ejercido una notable influencia dentro de las transformaciones en la práctica docente, debido a que estos se han visto en la premura de incorporarlas como recursos didácticos para complementar el proceso de enseñanza y generar un efecto prometedor en el aprendizaje de los educandos, debido a que gracias a estas herramientas las jornadas de clase pasan a ser creativas e innovadoras así como muy motivadoras no sólo para los estudiantes sino para los propios docentes también. Por ello, se presenta este ensayo científico el cual tiene el objetivo de establecer la vinculación de las TIC como elemento didáctico para el fortalecimiento de la práctica pedagógica, por lo que se apoyará en la revisión de documentos como elemento metodológico; se describirán definiciones importantes de términos como didáctica, TIC, práctica pedagógica, y después se realizará la vinculación con la práctica pedagógica del docente.

Palabras Claves: Didáctica, Educación, Práctica Pedagógica, TIC.

¹ Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

² Formación docente en pregrado y postgrado. Desarrollo laboral en el área de la docencia. Doctorando en educación

Information and Communication Technologies (ICT), a didactic element for strengthening pedagogical practice

ABSTRACT

Today's teachers face a series of challenges in classrooms or learning environments, this is largely due to the transformations and changes that society has experienced, defining a sociocultural context where one of its main characteristics is the emancipation and proliferation of advances and developments in fields such as science and technology. From this, it is understood that the pedagogical practice of teachers has also undergone important changes in order to adapt to changes in the environment; it is relevant to note that Information and Communication Technologies, known as ICTs, have exerted a notable influence within the transformations in teaching practice, because they have been in a hurry to incorporate them as teaching resources to complement the teaching process and generate a promising effect on the learning of students, because thanks to these tools, school days become creative and innovative as well as very motivating not only for students but for teachers themselves as well. Therefore, this scientific essay aims to establish the connection between ICTs as a didactic element for strengthening pedagogical practice. It will rely on a review of documents as a methodological element. It will describe important definitions of terms such as didactics, ICTs, and pedagogical practice, and then establish the connection with the teacher's pedagogical practice.

Keywords: Didactics, Education, Pedagogical Practice, ICT.

INTRODUCCIÓN

El proceso educativo es fundamental para el integro desarrollo de cada persona así como para el crecimiento de la estructura social, pues a partir de esta se estructuran las bases sobre las cuales crece y evoluciona la humanidad. En este proceso participan básicamente dos actores principales, a saber: estudiantes y docentes. Si bien en tiempos recientes el estudiante es el centro y eje principal del proceso educativo los docentes también juegan un papel preponderante en ese proceso, debido a que ellos son quienes orientan, guían y llevan a cabo el desarrollo de las jornadas de clase en donde fluye el conocimiento que brinda aprendizajes significativos a los educandos.

De allí que el docente represente el segundo actor principal del proceso educativo, por lo que no se debe desconocer su labor en la construcción del aprendizaje. Ahora bien, además de enseñar, el docente debe actuar como un facilitador, un orientador, un modelo a seguir y un impulsor de transformación a nivel personal y social. Para ello, debe emplear sus conocimientos tanto en la materia como en la enseñanza, así como cualidades personales como la empatía, la creatividad, la responsabilidad y la habilidad para adaptarse a las transformaciones educativas así como tecnológicas propias del mundo actual, es decir, adaptarse a las exigencias que realiza la sociedad, así lo expresan Reyes et al. (2021) al afirmar que “el docente juega un papel importante en el proceso de enseñanza y aprendizaje, pues la intervención del docente permite responder a las necesidades de la sociedad actual” (p. 67).

Son los docentes, sin importar el área de conocimiento, quienes orientan y estructuran las jornadas de clase en los diferentes espacios o ambientes de aprendizaje, adaptando los temas y contenidos a las nuevas exigencias, así como a los modelos pedagógicos y a las nuevas tendencias teóricas en el campo educativo. Todo esto demuestra la versatilidad del cuerpo profesoral, a la vez como ellos deben mantenerse en un proceso de constante actualización a través de planes de formación, porque la educación siempre está en constante evolución y adaptación. Dicho de otra manera, el docente es el encargado del desarrollo de la enseñanza en los ambientes de aprendizaje.

La práctica educativa es un enfoque deliberado y planificado de actividades de enseñanza que un maestro realiza en un entorno escolar, con el objetivo de promover el aprendizaje de los estudiantes, sustentándose en principios y teorías educativas. Incluye la planificación de las actividades diarias en clase, la selección de métodos y técnicas didácticas, el uso de materiales, la evaluación y, fundamentalmente, la reflexión constante del docente sobre su labor, con el objetivo de mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje en un ambiente inclusivo, estimulante y motivador.

Cabe destacar que, el docente no se limita a impartir conocimientos, también pondera su labor para mejorarla y ajustar sus enfoques a las exigencias de los educandos y al entorno educativo. La actividad docente incluye la organización de actividades, la elección de recursos y el aprovechamiento de distintas tecnologías para facilitar el aprendizaje. En este contexto, la interacción entre el educador y el estudiante es esencial; mediante este proceso se pretende crear un entorno que incentive el

intercambio de ideas, también la participación activa durante las jornadas de clase y el diálogo. La meta de la práctica pedagógica es generar el interés del educando, fomentar el pensamiento crítico y promover su desarrollo completo, no solo la adquisición de conocimientos.

Así púen, dentro de esta práctica intervienen diferentes aspectos, factores y elementos, entre los que se puede hacer mención a los siguientes: el conocimiento, la didáctica, las estrategias didácticas, los ambientes de aprendizaje, los recursos didácticos, la planificación, la evaluación, el entorno, entre otros, todos y cada uno tienen un valor importante para el desarrollo de la misma, trabajando como un conjunto engranado para lograr los objetivos educativos y de aprendizaje, así como para que cada estudiante logre la obtención de conocimiento y competencias pedagógicas. Junto con todo lo mencionado, los educadores también deben ajustarse e integrar otros métodos en su labor educativa, como por ejemplo las TIC, mismas que son producto de los continuos progresos en los ámbitos de la ciencia y la tecnología.

Efectivamente las TIC forman parte del entorno sociocultural actual por tanto los estudiantes tienen un acceso constante a estas herramientas tecnológicas, razón por la cual desarrollan destrezas y potencialidades para la manipulación de estas; en ese sentido, es importante que los docentes también posean o desarrollen habilidades y destrezas en el empleo de estas herramientas a fin de hacer uso de las mismas en los ambientes de aprendizaje como un recurso didáctico así como medio para fortalecer su práctica pedagógica. En caso contrario, sería un gran error por parte del cuerpo docente

desconocer los beneficios y las ventajas que pueden ofrecer las herramientas de las TIC en favor del contexto educativo.

En tal sentido, estas herramientas, se transforman en recursos y herramientas que permiten a estudiantes y maestros interactuar así como aprender de manera más activa. Favorecen la formación de ambientes más dinámicos, también eficientes, posibilitando que los educadores mejoren los procesos de enseñanza mientras que los estudiantes adquieren habilidades adecuadas a una realidad cada vez más digital. En este contexto, facilitan que el aprendizaje sea diligente, estimulante y ajustado a las necesidades particulares de cada educando. A su vez, capacitan a los estudiantes, quienes son nativos digitales, para un mundo en cambio, proporcionándoles las habilidades requeridas para la era de la información. Al respecto Mariaca et al. (2021) indican que

Las TIC han sido consideradas como un medio o herramienta que influye en la construcción del aprendizaje. Así pues, desde el ámbito educativo, se debe contribuir al proceso de enseñanza - aprendizaje, utilizando los nuevos medios digitales como herramientas pedagógicas a su servicio. (p. 61)

Por esta causa, las TIC Al integrarse en los ambientes educativos, su propósito es mantener una actualización constante de las metodologías y contenidos que se ajusten a la actual sociedad de la información. De este modo, la tecnología no solamente apoya la educación de los estudiantes, sino que también se ha convertido en un instrumento de comunicación y vinculación, y desempeña un papel esencial en sus vidas. Por esta

razón, estas herramientas tecnológicas se han vuelto indispensables para los seres humanos, lo que implica que su inclusión en el ámbito educativo es más que una elección, casi una obligación.

Con base en esto, se elabora el siguiente artículo cuyo objetivo es establecer la conexión de las TIC como instrumento didáctico para el fortalecimiento de la práctica educativa de los educadores, subrayando su relevancia en la evolución del aprendizaje de los alumnos y en la efectividad profesional de los educadores; esto a su vez lleva al planteamiento de interrogantes, como por ejemplo ¿cuáles son los elementos que forman parte de la práctica pedagógica? ¿qué papel juega la didáctica dentro de la práctica pedagógica? ¿por qué son importantes las TIC en la práctica pedagógica del mundo actual?. Para lo cual, se realizará a partir del análisis de diversos documentos entre los que se pueden enunciar tesis, trabajos de grado, artículos, entre otros. En tal sentido, se describirán definiciones importantes de términos como didáctica, TIC, práctica pedagógica, y después se realizará la vinculación de estos en el hecho educativo enfocándose en la práctica educativa y didáctica del educador.

La práctica pedagógica, eje fundamental del docente.

Los tiempos actuales presentan rasgos distintivos que convierten a las sociedades en entidades que demandan y exigen mucho. La globalización actúa como un factor que facilita la difusión de otros fenómenos, tales como la expansión del saber o conocimiento, la tecnificación y los avances en ciencia así como en tecnología. En este marco, la educación tiene un papel esencial, ya que se considera el fundamento básico de cada sociedad. Por consiguiente, es la educación la que puede ofrecer a los individuos los

instrumentos requeridos para enfrentar estas exigencias y necesidades personales. En ese proceso educativo se encuentran los docentes, quienes son principalmente los encargados de maximizar la expansión del conocimiento dentro de los ambientes de aprendizaje, sin desconocer lo que los educandos ya conocen.

La acción educativa o la práctica pedagógica implica algo más que la mera entrega de información. Es un proceso complicado y cambiante que incluye las reflexiones, decisiones e interacciones del profesor antes, durante y después del evento educativo. Es la naturaleza de la función educativa, un ámbito de aprendizaje continuo, tanto para el alumno como para el educador. Mediante un enfoque pedagógico reflexivo y deliberado, el profesor tiene la capacidad de modificar su método de enseñanza y, al mismo tiempo, mejorar la experiencia de aprendizaje de sus estudiantes.

La labor educativa del docente se conforma por un conjunto de acciones, elecciones y consideraciones que se llevan a cabo para apoyar el proceso educativo, con el propósito de alcanzar la integralidad en el proceso formativo del alumno. Parte del diseño y la implementación de las actividades en el aula hasta la evaluación, la reflexión crítica sobre su labor y la adecuación a los contextos sociales y tecnológicos. Una educación de calidad necesita de una innovación constante, la investigación de métodos efectivos y la creación de un conocimiento pedagógico único del docente, por lo que exige de estos una formación, y actualización constante.

Asimismo, la labor docente se fundamenta en teorías educativas, estrategias de enseñanza y en la relación con los alumnos, con el fin de promover un ambiente de

aprendizaje efectivo, inclusivo y pertinente. Parafraseando a León (2021) la práctica pedagógica hace referencia a que el rol del docente como mediador implica llevar a cabo procesos de enseñanza en los cuales facilita, dirige, orienta y guía la interacción de los estudiantes con el conocimiento colectivo, organizado culturalmente, para que estos desarrollen su propio aprendizaje. por consiguiente, Esta actividad implica implementar el plan de acción, lo que incluye programar los contenidos académicos, crear el ejercicio práctico, y Expandir el aprendizaje mediante el uso de materiales y recursos educativos, fomentando de este modo la participación y el desarrollo intelectual del estudiante. Además, se debe preparar y organizar el entorno de aprendizaje, así como tomar decisiones respecto a los contenidos analizados, los cuales serán considerados en la evaluación.

Por consiguiente, la principal responsabilidad del docente es facilitar el aprendizaje del alumno mediante la implementación de diferentes métodos relacionados con la educación, al mismo tiempo que se optimiza el tiempo y el contexto en donde se lleva a cabo el proceso educacional. Asimismo, se reconoce que las estrategias de enseñanza y los métodos utilizados por cada educador tienen un efecto significativo en el avance de las jornadas de clase, también en el interés y motivación de los estudiantes, lo que las convierte en componentes esenciales para el proceso educativo de los educandos, dado que dicho aprendizaje está profundamente relacionado con las técnicas y enfoques pedagógicos aplicados por el docente.

Es importante ubicar la práctica del profesor dentro del contexto del objetivo educativo. Además de impartir conceptos, el educador se propone crear un entorno que

favorezca el aprendizaje autónomo de los estudiantes: fomentar el desarrollo de estrategias cognitivas, meta-cognitivas y emocionales que les capaciten para enfrentar desafíos, resolver dificultades y construir conocimiento relevante. Esto significa cambiar de un modelo que se enfoca en la entrega de información a uno que se basa en la creación conjunta de conocimientos. En este enfoque, el aula se transforma en un laboratorio de vivencias, en un entorno donde hacer preguntas, experimentar, cometer errores y aprender a rectificar se consideran componentes fundamentales del aprendizaje.

Sin duda, cada docente debe preocuparse y ocuparse para que su desempeño laboral sea eficiente y efectivo de cara a consolidar procesos de enseñanza que garanticen el aprendizaje de todos y cada uno de sus estudiantes. Por ello, también resulta primordial que el proceso de adquisición de conocimiento y competencias por parte de los docentes tenga vinculación con las realidades del mundo actual, para que así estos puedan responder a las demandas e intereses que sus estudiantes así como la sociedad le exigen. Con respecto a esta situación, es fundamental que la sociedad disponga de educadores competentes y efectivos para implementar los mejores métodos y emplear de manera efectiva los recursos disponibles, con el objetivo de alcanzar mayores éxitos en la educación. Por lo tanto, El profesor se convierte en el elemento clave para mejorar la calidad de la educación, ya que desempeña el papel de nexo en los procesos de aprendizaje que realizan los alumnos, así como en las transformaciones dentro de la entidad educativa. En este caso Bolívar (2019) agrega que

El debate educativo actual se fundamenta en la premisa de que la calidad de la educación está relacionada de modo directo con la calidad de la formación de los maestros, de allí se deriva la creencia de que entre mayor y mejor sea dicha formación, mejor será la calidad de la educación. (p. 10)

Esto evidencia la importancia de la formación, el desarrollo de habilidades y destrezas, así como la capacitación de los futuros educadores, así como la necesidad de actualización para aquellos que ya están en ejercicio de la profesión, porque esto contribuye en gran medida a que en los espacios de aprendizaje se manifiesten prácticas pedagógicas innovadoras, interesantes, motivadoras y sobretodo que respondan a las demandas de los aprendices y a las exigencias de la sociedad. En ese sentido, muchos países vienen realizando ajustes en sus programas de formación docente, a nivel de las universidades o a través de cursos, con el fin de lograr mejoras en el sector educativo así como en la calidad de la educación.

Por otra parte, es importante hacer mención que en el práctica pedagógica del docente intervienen diversos elementos, a saber: la didáctica, el entorno, el currículo, el conocimiento, entre otros, los cuales realizan aportes para que la misma sea efectiva de cara al desarrollo del aprendizaje de los educandos; entre ellos destaca la didáctica, la cual básicamente se puede entender como la forma de enseñar de cada docente, esto da a entender que no existe una forma de enseñar que sea única, sino que cada docente la adapta a sus destrezas, cualidades y habilidades para desarrollar la jornada de clase.

Efectivamente como hace referencia Díaz (2021) “la didáctica está orientada especialmente a la enseñanza por parte de los docentes, aunque evidentemente eso no quiere decir que no se vincule con la enseñanza” (s. p.), destacando que esta disciplina tiene su campo de acción en la práctica pedagógica docente.

Básicamente, la didáctica consiste en la unión de la teoría (principios y reglas) y la práctica (uso de técnicas) para alcanzar un aprendizaje relevante, promover el pensamiento crítico y la independencia en los estudiantes, además de formar personas que puedan integrarse de forma creativa a la cultura. Sin duda, esta disciplina es fundamental para lograr una educación de calidad. Suele ir más allá de la simple entrega de información, enfocándose en el proceso y las razones del aprendizaje, con el objetivo de desarrollar estudiantes capaces, creativos e independientes. Pero, se debe hacer énfasis en la necesidad de emplear prácticas educativas, estrategias y actividades innovadoras así como creativas, que permitan romper con las estructuras tradicionalistas y rutinarias, las cuales poco interés generan en el estudiante, ocasionando inclusive en estos bloqueos y predisposiciones negativas que afectan su proceso de aprendizaje.

En tal sentido, la didáctica, entendida como la ciencia y el arte de la enseñanza, requiere elegir adecuadamente métodos, estrategias y recursos que promuevan un aprendizaje significativo. La variedad de contextos exige la integración de diferentes enfoques: se debe utilizar la explicación interactiva para aclarar conceptos, el aprendizaje orientado a problemas para fomentar el pensamiento crítico, proyectos integrados para

conectar conocimientos, y prácticas de aprendizaje colaborativo para mejorar habilidades sociales.

Por lo tanto, se trata de una disciplina que abarca o integra los principios generales de la educación que pueden aplicarse a todos los procesos de enseñanza y cuyo enfoque principal se centra en la dinámica de la enseñanza-aprendizaje. Es imprescindible comprender que este procedimiento tiene como objetivo crear una conexión o vínculo entre el profesor y los estudiantes, esta relación social hace del acto educativo moderno uno que es recíproco y bidireccional, en donde ambos actores educativos poseen un rol protagónico.

Retomando, Respecto a la labor educativa del docente, es crucial señalar que en la actualidad no es posible desarrollar la enseñanza de la misma manera en que se hacía en años o décadas pasadas. Así como el ser humano ha experimentado cambios y evolución, y las sociedades han crecido, desarrollado y transformado, también la educación y sus métodos han evolucionado, cambiado así como mejorado, incorporando en el proceso nuevas teorías, métodos de enseñanza así como recursos para fortalecer la enseñanza que llevan a cabo los educadores con implicación en el aprendizaje de los estudiantes, ejemplo de ello es el empleo de las herramientas tecnológicas en favor del acto educativo, en todas sus dimensiones, es decir, a nivel de los procesos administrativos así como en hecho educativo en sí.

La función educativa del docente es esencial por diversas razones, ya que impacta directamente el proceso de enseñanza y aprendizaje, así como el desarrollo completo de los estudiantes. De igual manera, una práctica educativa que sea reflexiva y robusta

facilita el diseño de estrategias de enseñanza más eficaces, ajustadas a las necesidades y estilos de aprendizaje de los alumnos, favoreciendo de este modo un aprendizaje más relevante. Del mismo modo, la práctica continua y reflexiva asiste a los docentes en reconocer sus puntos fuertes y áreas para mejorar, lo que fomenta su desarrollo profesional y la creatividad en sus técnicas de enseñanza. Asimismo, mediante su labor, los docentes tienen la capacidad de fomentar el avance de competencias cognitivas, interpersonales y emocionales en sus estudiantes, preparándolos de forma más adecuada para enfrentar las dificultades del mundo actual.

En resumen, la labor educativa del docente es una actividad compleja y valiosa que se aparta de la monotonía y se basa en la reflexión, la indagación y la creatividad. Es mediante esta práctica que el educador se transforma continuamente, ajustándose a un entorno en cambio y creando experiencias de aprendizaje relevantes para sus alumnos. Al adoptar la reflexión, el educador se convierte en un agente de cambio, capaz de motivar y educar a las próximas generaciones para que enfrenten los retos del siglo XXI con pensamiento crítico, dedicación y responsabilidad social.

Irrupción de las TIC en el ámbito educativo.

La llegada de las TIC en el sector educativo ha provocado una transformación significativa y silenciosa, alterando no solo los métodos y herramientas de enseñanza, sino también los papeles convencionales de los profesores y alumnos. Lejos de ser una tendencia temporal, esta incorporación de la tecnología se ha transformado en un impulso para la innovación en la educación, facilitando el acceso al conocimiento y

presentando nuevos retos y posibilidades para la educación del siglo XXI. Estas son un conjunto de herramientas, plataformas y recursos en formato digital que apoyan la gestión, diseminación, interacción y aprendizaje de conocimientos. Incorporan internet, computadores, tabletas, pizarras electrónicas, programas educativos, plataformas de administración del aprendizaje, aplicaciones móviles, realidad aumentada y virtual, así como inteligencia artificial, entre otras herramientas.

De acuerdo con Heinze et al. (2017) “las tecnologías de la información y comunicación, conocidas por su abreviatura como TIC, son un conjunto de tecnologías requeridas para el almacenamiento, recuperación, proceso y comunicación de la información” (p. 150). Su propósito fundamental es optimizar la eficacia y rapidez en la comunicación así como el manejo de información, facilitando el acceso a recursos tales como el correo electrónico, la investigación de datos, el comercio electrónico y las plataformas sociales. Las TIC impactan en múltiples aspectos de la vida cotidiana. Así pues, apoyan el proceso de aprendizaje mediante herramientas digitales interactivas y dinámicas, incrementando la involucración de los educandos.

Además, facilitan la comunicación rápida y directa entre individuos y colectivos a través de internet y plataformas sociales. Por otro lado, posibilitan el comercio en línea, la recopilación de datos sobre los clientes y el fortalecimiento de la comunicación en el contexto empresarial. De igual manera, permiten almacenar y manejar grandes volúmenes de información y automatizar tareas diarias. Estas herramientas sin duda representan una oportunidad para la mejora de la educación. Tal es el caso que en tiempos recientes en el sector educativo se observan transformaciones significativas a

través de iniciativas que buscan incorporar las herramientas desde el área de la tecnología en las aulas, con el fin de aumentar las probabilidades de alcanzar los objetivos de aprendizaje de los estudiantes. Esto se basa en un proceso de formación y capacitación del profesorado que apoye la utilización de la tecnología para disminuir la brecha digital entre docentes y estudiantes. De hecho, según explica Severin (2010), citado por Islas (2017)

La incorporación de las TIC ha significado que para los espacios educativos estas dejen de ser una opción, y los esfuerzos de los países e instituciones se encaminen en la generación e implementación de iniciativas que impliquen el máximo aprovechamiento de las tecnologías en los procesos formativos. (p. 4)

En efecto, emplear las TIC en la educación es muy favorable, puesto que ha permitido la implementación de cambios en las metodologías de enseñanza así como aprendizaje al hacerlos más interactivos, adaptados a las necesidades individuales y más accesibles. Es de destacar que, las TIC aumentan la incorporación e inclusión de los aprendices, haciéndolos participes y responsables en la construcción de su proceso formativo y en la adquisición de conocimiento, también permiten el acceso a una diversidad de información, asimismo fomentan la cooperación así como el trabajo conjunto. Asimismo, proporcionan recursos para fomentar habilidades digitales, pero también facilitan a los educadores la incorporación de nuevas metodologías, ajustando la enseñanza a las necesidades de los educandos.

Es importante señalar que la tecnología que hoy afecta a la sociedad presenta nuevos retos, especialmente en el área educativa, ya que las TIC han sido integradas en los procesos que ocurren en los entornos de aprendizaje a lo largo del tiempo, afectando la forma en que estudiantes así como profesores adquieren y refuerzan sus conocimientos. De hecho, la irrupción de estas en el ámbito educativo ha gestado la necesidad de establecer y ejecutar procesos de formación así como actualización permanente en habilidades tecnológicas tanto de los docentes y de los estudiantes. Todo esto a la postre puede contribuir con la consecución de la calidad en educación, otorgando garantías a los estudiantes que podrán adquirir aprendizajes significativos para la vida.

La formación continua y la capacitación de los docentes son esenciales para alcanzar una educación de alta calidad. Con la llegada de las tecnologías de la información y la comunicación, cambiaron las maneras de enseñar, actualizar y capacitar en los distintos niveles de la educación formal. Actualmente, las TIC son esenciales en el sector educativo, dado que garantizan la continuidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje, a la vez que operan como canales de comunicación e intercambio de información entre profesores y estudiantes. Su uso promueve interacciones de manera más autónoma, mejora la adquisición de saberes y fomenta el desarrollo de nuevas habilidades.

La incorporación de las TIC ha provocado una transformación en la práctica educativa. El modelo clásico, que coloca al docente como el único fuente de conocimiento, ha evolucionado hacia un enfoque más activo y colaborativo.

Herramientas como las plataformas de aprendizaje en línea, aplicaciones educativas, pizarras digitales y recursos multimedia han mejorado los métodos de enseñanza, facilitando a los educadores la creación de experiencias de aprendizaje más atractivas y adaptadas a cada estudiante. La educación ya no se restringe solo al aula tradicional; los alumnos tienen la posibilidad de acceder a cursos en línea, videos educativos y bibliotecas virtuales desde cualquier ubicación, superando las limitaciones de tiempo y espacio.

Las TIC proporcionan una serie de aplicaciones que fortalecen la naturaleza innovadora del aprendizaje, lo que crea nuevos desafíos para toda la comunidad educativa. Este ladrido tecnológico causa problemas importantes, como su sostenibilidad o la necesidad de desarrollar contenido digital apropiado. Sin embargo, esta tecnología de información y comunicación proporciona los recursos más importantes que corresponden a funciones como el fortalecimiento del aprendizaje informal o la lucha contra la brecha digital de las personas. En tal sentido, las TIC se convierten en manijas de conversión digital experimentadas por la sociedad de la información, transformando la educación en experiencia cargada de motivación e innovadora.

Ahora bien, es importante entender que para realizar un uso efectivo de las herramientas tecnológicas es necesario contar con habilidades, destrezas y cualidades que se pueden resumir en competencias, en este caso tecnológicas y digitales; esto aplica para todos los actores educativo, es decir, tanto para docentes así como para los estudiantes. No obstante, para los educandos de actualidad el manejo y la adaptación a

las nuevas tecnologías suele ser de menor dificultad, esto sucede porque ya nacen y se desarrollan en un contexto sociocultural invadido por estas herramientas, mientras que en el caso de los docentes el proceso de adaptación tiene la tendencia a ser un poco más lento, por ello son necesarios los programas de formación para fortalecer las competencias tecnológicas y digitales.

Se pueden identificar diferencias notables entre un docente que utiliza y aplica técnicas de enseñanza apoyadas en las nuevas tecnologías en comparación con aquel que no hace uso de las mismas, que no está familiarizado con ellas ni las implementa. Por lo tanto, las habilidades de un docente se entienden como habilidades completas y adaptadas a las demandas actuales necesarias para enseñar de manera efectiva. Este período se caracteriza notablemente por un manejo de información rápido y eficiente, en el cual la tecnología constituye una de las transformaciones más rápidas, intensas y dinámicas que se han presentado en los últimos años. Por esta razón, es fundamental que estas herramientas se utilicen de manera decisiva en el ámbito educativo.

En resumen, la llegada de las TIC ha representado un momento crucial en el ámbito educativo, promoviendo una transformación hacia un modelo que es más inclusivo, flexible y enfocado en el educando. Aunque la incorporación de la tecnología necesita una planificación detallada para abordar los desafíos que presenta, las posibilidades que brinda para facilitar el acceso al conocimiento y revolucionar las prácticas educativas son enormes. El futuro de la educación dependerá cada vez más de la tecnología, lo que requerirá que los docentes se adapten constantemente y que los

estudiantes mantengan una actitud activa para utilizar al máximo las herramientas que les ayudarán a enfrentar los desafíos de un mundo en continua evolución tecnológica.

Las TIC como instrumento didáctico para el fortalecimiento de la práctica educativa del docente.

Los educadores en tiempos recientes enfrentan un sinnúmero de desafíos producto de las demandas y los constantes cambios que se presentan en el interior de la sociedad, los cuales se reflejan en la actuación de los educandos dentro de los espacios formales de educación, es decir, en las instituciones educativas. Se trata de una sociedad cambiante y desafiante, la cual experimenta procesos de deconstrucción de conceptos, convulsiones políticas e ideológicas, pero que a la vez presentan como característica principal la irrupción de los avances tecnológicos en todos los espacios de desenvolvimiento del ser humano, dando paso a la aparición de las TIC, las cuales por supuesto también han incursionado en el ámbito educativo y principalmente en la práctica pedagógica dentro de los ambientes de aprendizaje.

Las TIC en la labor docente implican el uso deliberado de herramientas digitales y tecnología en general para fomentar la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación. No se trata únicamente de incorporar tecnología, sino de crear experiencias educativas que utilicen las nuevas herramientas para potenciar la comprensión, la participación y la independencia de los estudiantes. A su vez, las TIC han cambiado la manera en que se

enseña, evolucionando de ser un mero recurso auxiliar a convertirse en un componente fundamental que enriquece las estrategias educativas y fomenta un aprendizaje más activo e interactivo. Este cambio implica que el profesor asuma un nuevo papel como orientador y facilitador, cultivando habilidades digitales para incorporar la tecnología de manera eficaz en el salón de clases. Gamboa et al. (2017) agregan que

La influencia significativa de las TIC en el aula ha traído como consecuencia la resignificación de la práctica pedagógica del docente y la necesidad de fortalecer sus competencias en relación con las habilidades tecnológicas para el desarrollo de buenas prácticas en su campo profesional. (p. 259)

Esto denota la imperiosa necesidad que tienen los docentes de mantener una constante formación y actualización en teorías, estrategias, métodos y competencias, para la mejora de su práctica pedagógica, lo que en consecuencia afectaría de manera favorable los procesos educacionales en las aulas de clase; de hecho, en relación con las herramientas TIC un gran número de docentes suelen ser migrantes digitales, es decir, deben aprender a utilizarlas para poder adaptarse a las mismas. En tal sentido, es imperativo que desde los entes rectores en materia educativa se establezcan programas de formación docentes enfocados en la consecución o mejora de sus competencias tecnológicas, a fin de complementar las habilidades y destrezas del cuerpo profesoral.

Las habilidades tecnológicas de los maestros son esenciales por diversas razones, a la vez afectan de manera directa la calidad del aprendizaje. Estas habilidades

permiten personalizar la enseñanza a diferentes estilos y ritmos en el aprendizaje a través del uso de plataformas digitales, recursos multimedia y plataformas educativas. También facilitan una enseñanza adaptada, proporcionan retroalimentación en el momento adecuado y permiten el seguimiento del avance de cada estudiante. Además, crean oportunidades para estudiantes con diversas necesidades, como el acceso a recursos, adaptaciones y apoyos tanto remotos como auditivos así como visuales. El empleo de la tecnología puede aumentar en los estudiantes su participación activa y hacer que el aprendizaje sea más significativo. Asimismo, promueve el desarrollo profesional continuo y, finalmente, optimiza la organización, evaluación y análisis de datos para realizar decisiones pedagógicas basadas en información.

Fortalecer las habilidades tecnológicas del maestro en sí mismo no es un objetivo, sino un medio para enriquecer las experiencias educativas, mejorar la práctica pedagógica, ampliar las oportunidades para todos los estudiantes y preparar la comunidad educativa para los desafíos actuales y futuros. Por ello Gamboa et al. (ob. cit.) aseguran que “en Colombia, el desarrollo de competencias y dentro de ellas las relacionadas con las TIC son parte integral de la política educativa, lo que ha evidenciado un impacto social importante” (p. 260), lo que conlleva a intuir la importancia de las competencias tecnológicas para los docentes.

Entonces, sin duda la práctica pedagógica del docente actual se encuentra condicionada por las TIC, pues son elementos fundamentales que forman parte del contexto sociocultural de esta época, lo que implica que las mismas deben formar parte

del entorno educativo y más aún en los espacios de aprendizaje como un recurso que complementa el proceso de enseñanza - aprendizaje. Como explica Paez (2024) en épocas recientes, las elevadas exigencias de una sociedad global hacen indispensable la inclusión de las TIC en la práctica educativa; es decir, deben estar integradas para lograr resultados académicos favorables, por tanto el empleo de las TIC pasa por ser una necesidad más que cualquier otra cosa, tanto para los docentes así como para los estudiantes.

Para alcanzar un proceso educativo verdaderamente destacado así como de calidad, es fundamental utilizar la tecnología en los entornos educativos para que el docente pueda ajustar la enseñanza según cada materia, así como también de acuerdo con las demandas y necesidades de estudiantes y sociales en su conjunto, a la vez que generen interés en el grupo de estudiantes así como la motivación suficiente para desarrollar las actividades académicas, logrando a la vez un impacto positivo en su desempeño escolar. Esto, a su vez, genera una educación impactada por la tecnología, que requiere educadores que estén alineados con una realidad que se desarrolla velozmente debido a los progresos tecnológicos y científicos, los cuales tienen consecuencias directas en la labor práctica del educador.

Las TIC proporcionan una variedad de herramientas y recursos que posibilitan al educador modernizar sus métodos de enseñanza y ajustar su práctica a las demandas de una sociedad en continua transformación tecnológica. Varias plataformas educativas han transformado la manera de mostrar la información y de relacionarse con los estudiantes. El profesor ya no se limita a enseñar información, sino que se transforma en

un creador de experiencias de aprendizaje, estructurando espacios virtuales y actividades que promueven la participación activa y el pensamiento analítico.

En síntesis, el empleo de las TIC en la labor educativa de los profesores no es solo una alternativa, sino una exigencia o una demanda por parte de los actores educativos así como de la sociedad. A medida que cambia el entorno educativo, la función del docente tiende a sufrir transformaciones, dejando de ser solo un transmisor de información y conocimientos para convertirse en un mediador, también en un facilitador que orienta a los estudiantes en la construcción activa de su propio aprendizaje. Las TIC no solo mejoran las técnicas de enseñanza mediante recursos dinámicos e interactivos, sino que también fomentan competencias del siglo XXI, como el pensamiento crítico, el trabajo colaborativo y el desarrollo de la capacidad de creatividad.

Reflexiones de cierre.

La labor educativa del profesor ha cambiado de manera significativa y continua en los últimos años, principalmente debido a la incorporación de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC). Lejos de ser simples adiciones, las TIC se han transformado en herramientas educativas fundamentales que enriquecen, mejoran y refuerzan la labor docente, redefiniendo el proceso de enseñanza-aprendizaje y la función del educador en el aula. Las TIC se establecen como medios esenciales que promueven un cambio educativo profundo y relevante, el cual es progresivo y constante, llevando a los docentes a establecer innovaciones en su práctica pedagógica.

En ese orden de las ideas, la esencia radica en emplearlas no como un sustituto de la educación convencional, sino como un apoyo estratégico o recurso didáctico que fortalezca el trabajo del docente mientras que a la vez prepara a los estudiantes para un entorno cada vez más digital, en donde los avances en el campo tecnológico se manifiestan prácticamente a diario. En otras palabras, las TIC actúan siendo impulsores de una transformación significativa en el ámbito educativo, lo que permite concluir que la educación está en proceso de cambio.

Para que esta evolución sea exitosa, es esencial que los educadores desarrollen y mejoren de forma continua sus habilidades y destrezas tecnológicas, es decir, sus competencias en esta área, lo que requiere de los docentes la voluntad para hacerlo. A pesar de las dificultades, entre ellas: la disparidad para acceder a la tecnología, la necesidad de mejorar la infraestructura así como la formación constante, el poder de las TIC para ofrecer una enseñanza más accesible, adaptada, motivadora y estimulante es indiscutible. Su utilización de manera responsable así como estratégica ayuda a eliminar las limitaciones de tiempo y lugar, alcanzando a un mayor número de educandos y ajustándose a sus requerimientos personales, así como a las exigencias de la sociedad.

La práctica pedagógica es un proceso intrincado que incluye diversas áreas y no se restringe solo a la enseñanza que ocurre en los ambientes de aprendizaje. Consiste en un conjunto de acciones deliberadas y organizadas que el educador lleva a cabo en un entorno particular para apoyar el aprendizaje de los educandos. En consecuencia, se exponen los elementos fundamentales que la constituyen, a saber: el docente, los estudiantes, el entorno, la didáctica, el currículo, la planificación, la evaluación, las

estrategias, los recursos didácticos, entre otros, todos ellos se combinan para garantizar que la ejecución de jornadas de clase innovadoras, interesantes así como motivadoras que logren los objetivos de aprendizaje deseados.

Es de resaltar que, estos aspectos son muy importantes en la práctica pedagógica, pues cada uno aporta para la efectividad de las jornadas de clase. No obstante, la didáctica tiene un papel o rol clave y esencial en la labor educativa, funcionando como el vínculo que conecta la pedagogía con la praxis en el salón de clases. Mientras que la pedagogía se centra en los objetivos, metas y aspiraciones más generales de la educación, la didáctica se preocupa por el "cómo" se lleva a cabo. Se trata de la disciplina que proporciona forma, estructura y método a la enseñanza, lo que permite que el aprendizaje sea efectivo y significativo. Entonces, esta sirve como un nexo entre lo que se desea enseñar (metas, conocimientos) y lo que realmente pasa en los ambientes (aprendizaje efectivo). Su adecuada implementación ayuda a que la práctica pedagógica sea eficiente, contextualizada y enfocada en el aprendizaje de los estudiantes.

Finalmente, las TIC son esenciales e importantes en la práctica educativa actual por diversas razones, que abarcan desde la respuesta a las exigencias de una sociedad digital, cumplir con los intereses de los estudiantes, hasta la notable optimización del proceso educativo, generando cambios sustanciales así como significativos en el campo de la educación, a la vez colaborando con la mejora de la misma en aras de lograr una educación de equidad y de calidad, así como inclusiva. Su utilización adecuada prepara

a los aprendices para enfrentar los retos venideros y transforma la función del profesor, haciéndolo un guía, orientador y facilitador del saber.

REFERENCIAS

- Cejas, M.; Lozada, B.; Urrego, J.; Mendoza, D. y Rivas, G. (2020). La irrupción de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), un reto en la gestión de las competencias digitales de los profesores universitarios en el Ecuador. *Revista Ibérica de Sistemas y Tecnologías de Información*, número 37, p.p. 132 - 148. <https://scielo.pt/pdf/rist/n37/n37a10.pdf>
- Bolívar, R. (2019). Investigar la práctica pedagógica en la formación inicial de maestros. *Pedagogía y Saberes*, número 51, p.p. 9-22. <https://www.redalyc.org/journal/6140/614064646002/html/>
- Díaz Barriga, A. (24 de septiembre de 2021). Principios Didácticos Para Orientar el Trabajo Docente (Conferencista). *Primer Encuentro Nacional Normalista., Tlaxcala, México*. <https://www.youtube.com/watch?v=LINKgSwOI2k>
- Feldman, D. (2010). *Didáctica General*. 1ra Edición. Instituto Nacional de formación Docente. Ministerio de Educación de la Nación. Buenos Aires. Argentina.
- Gamboa, A.; Hernández, C. y Prada. R. (2017). Práctica pedagógica y competencias TIC: atributos y niveles de integración en docentes de instituciones educativas de básica y media. *SABER, CIENCIA y Libertad, Volumen 13, Número 1*, p.p. 258-274. <file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-PracticaPedagogicaYCompetenciasTIC-6571925.pdf>
- Heinze, G.; Olmedo, V. y Andoney, J. (2017). Uso de las tecnologías de la información y comunicación (TIC) en las residencias médicas en México. *Acta Médica Grupo Ángeles. Volumen 15, Número 2*, p.p. 150 - 153. <https://www.scielo.org.mx/pdf/amga/v15n2/1870-7203-amga-15-02-00150.pdf>

- Islas, C. (2017). La Implicación de las TIC en la Educación: Alcances, Limitaciones y Prospectiva. *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*, volumen 8, número 15, p.p. 1 - 16. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-LaImplicacionDeLasTICEnLaEducacion-6256872.pdf
- León, K. (2021). *Teorizar sobre el significado de la práctica pedagógica del docente a partir del uso didáctico de las TIC en la educación básica secundaria en Colombia*. (Tesis de Doctorado, Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela). <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TD/article/view/307/299>
- Loaiza, Y. y Duque, P. (2017). Contexto de las prácticas pedagógicas de los maestros y los docentes. *Plumilla Educativa*, p.p. 60-78. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-ContextoDeLasPracticasPedagogicasDeLosMaestrosYLos-6157574.pdf
- Mariaca, M.; Zagalaz, M.; Campoy, T. y González, C. (2021). Uso de las TIC en la Educación. Revisión de la Literatura. *Revista Luciérnaga Comunicación, Volumen 13, Número 25, p.p. 58-69*. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-UsodeLasTICEnLaEducacionRevisionDeLaLiteratura-8578128.pdf
- Paez, L. (2024). *La Vinculación De Las TIC Como Alternativa Adaptable Para Una Mejor Práctica Pedagógica De Los Docentes De Educación Básica Primaria*. (Trabajo de Grado de Maestría, Universidad Pedagógica Experimental Libertador - Instituto Pedagógico Rural Gervasio Rubio - Venezuela). <https://espacio.digital.upel.edu.ve/index.php/TGM/article/view/1310/1199>
- Reyes, Y.; Prada, R. y Gamboa, A. (2021). Práctica Pedagógica y Experiencia Profesional: Fortalezas y Oportunidades De Mejora. *Revista Boletín REDIPE, volumen 10, número 7, p.p. 66 - 83*. file:///C:/Users/USUARIO/Downloads/Dialnet-PracticaPedagogicaYExperienciaProfesional-8116499.pdf